

Elsa Ghio y María Delia Fernández

Lingüística Sistemico Funcional.

Aplicaciones a la lengua española.

UNL, Waldhuter Editores, Santa Fe, 2008

1a. edición, 248 pp., ISBN 978-987-657-013-8

Lucía Natale

Universidad Nacional de General Sarmiento

La Lingüística Sistemico Funcional (LSF), teoría que sostiene una concepción del lenguaje como un recurso para construir e interpretar significados en contextos sociales, comenzó a desarrollarse en Gran Bretaña a principios de la década de 1960 con la obra de Michael Halliday. A partir de su obra, numerosos discípulos han contribuido al desarrollo de la teoría.

Aunque inicialmente la LSF se abocó al estudio del inglés, hoy pueden encontrarse trabajos sobre diversas lenguas. Sin embargo, a pesar del creciente interés que despierta esta línea teórica, aún son pocos los estudios dedicados al español desde esta perspectiva. Este hecho puede deberse, esencialmente, a la escasez de trabajos publicados en este idioma que favorezcan la formación de nuevos investigadores en LSF. En este sentido, *Lingüística Sistemico Funcional. El enfoque de M.A.K Halliday y R. Hasan. Aplicaciones a la lengua español*, de Elsa Ghío y María Delia Fernández, docentes e investigadoras de la Universidad Nacional del Litoral (Argentina), constituye un valioso aporte.

A partir de su publicación en el año 2005, la primera edición del libro circuló rápidamente no solo en el medio académico argentino sino también en España. Si bien en principio fue pensado para estudiantes de la carrera de Letras, el texto fue también utilizado por estudiantes de maestría y grupos de investigación que encontraron en él conceptos necesarios para abordar el análisis del discurso desde una perspectiva sistemico funcional. La segunda edición, la que aquí se reseña, no resulta únicamente de una revisión de la anterior, sino que ha sido ampliada para incluir nuevos desarrollos

teóricos, por lo que los lectores pueden encontrar una mayor variedad de herramientas para el análisis de los textos y para pensar las características propias del español.

En el capítulo 1 del libro se reseñan los antecedentes y la historia de la LSF, así como sus principales objetivos y posibles aplicaciones, aspectos necesarios para que los lectores comprendan, por un lado, la concepción del lenguaje que esta perspectiva teórica adopta y, por otro, sus relaciones con otros desarrollos en el campo de la lingüística. A continuación, se presentan conceptos centrales de la LSF, como las metafunciones ideativa, interpersonal y textual, vinculadas con la organización funcional de la teoría. En relación con la concepción sistémica, se explican los diversos estratos que componen el lenguaje (la semántica, la léxico-gramática, la fonología/grafología) y el modo en que el contexto, el estrato superior en la teoría del lenguaje, se realiza en lo lingüístico. Se deja así en claro que en la concepción de Halliday se le otorga prioridad a la idea de que el lenguaje es un sistema inserto en un contexto y que la gramática es un recurso necesario para la construcción de los significados que se intercambian socialmente a través de textos. Finalmente, para facilitar la comprensión del modo en que la LSF entiende la relación entre el sistema lingüístico y la función que el lenguaje cumple en las actividades humanas, se desarrolla en esta nueva versión del libro el concepto de instanciación.

El capítulo 2 retoma las interconexiones entre lenguaje, cultura y sociedad. Se recuperan para ello aportes de Halliday de la década de 1970 que ofrecen a los lectores un marco más amplio para comprender el alcance de la teoría. Se ve así que esta teoría no solo aborda cuestiones gramaticales sino que busca comprender, más ampliamente, el rol del lenguaje en la construcción de la realidad, el interjuego social y el desarrollo de los individuos. La noción de contexto es recuperada para su ampliación y especificación. Para ello, se explican los antecedentes teóricos que Halliday tomó para distinguir contexto de cultura y contexto de situación, concretamente la obra de B. Malinowski y J.R. Firth. Así, los lectores pueden reconocer la inscripción de la LSF en una tradición en la que el abordaje socio-cultural resulta imprescindible para comprender los fenómenos lingüísticos. Con respecto a esto, el texto avanza hacia nociones sobre la variación lingüística: dialecto y registro. Seguidamente, se definen y explican con claridad otros conceptos fundamentales de la LSF: las tres variables que componen el registro, campo, tenor y modo, y sus relaciones con las tres metafunciones. Se propone así un nuevo acercamiento al modo en que se vinculan los estratos del modelo sistémico funcional, cuestión que no siempre resulta sencilla de comprender en todas sus dimensiones para los que recién se inician en el conocimiento de la LSF. Seguidamente, las autoras profundizan la distinción entre dialecto y registro, y explican sus distintos tipos siguiendo a Halliday y Hasan (1985). En la última parte del capítulo se revisa el concepto de género en distintos autores y se hace referencia a un debate generado en torno a la relación que se establece entre género y registro, lo que permite ampliar las perspectivas de los lectores a partir de la remisión a obras de distinta filiación.

El capítulo 3 considera el lenguaje como sistema de construcción de significados.

Se explicita el lugar que para la LSF ocupa la gramática en la producción de sentidos y las diferencias con otros enfoques, como la gramática “tradicional”, que se limita a establecer relaciones taxonómicas y un conjunto abstracto de reglas que no llegan a vincularse con el modo en que se produce la comunicación humana, lo que sí ocurre en la gramática sistémico funcional. Posteriormente, se describe el funcionamiento de los estratos internos del sistema (semántico, léxico gramatical y fono-gráfico) y el modo en que cada uno de ellos se realiza en el siguiente, en un movimiento de arriba hacia abajo. De acuerdo con esto, se expone la escala de rangos -definida como la relación en niveles parte-todo que tiene lugar entre las unidades gramaticales- y se especifica la relativa al estrato léxico gramatical. Luego, de un modo sumamente didáctico, a través de ejemplos y cuadros, se detallan las categorías necesarias para analizar producciones lingüísticas por encima y por debajo de la cláusula.

En el capítulo 4 se muestra de qué manera se combinan en la cláusula, la unidad central del estrato léxico gramatical, los significados ideativos, interpersonales y textuales. Se muestra asimismo cómo la cláusula construye un proceso de la experiencia del mundo (representación), implica una transacción entre los hablantes (intercambio) y comunica una información (mensaje), por lo que es el punto de partida de los sistemas de transitividad, de modo y temático, respectivamente, los que se desarrollan en sucesivos apartados con ejemplos que facilitan su comprensión. En relación con el sistema de transitividad, se describen los tipos básicos y combinados de cláusulas de acuerdo con la clasificación de base semántica de los procesos. Como complemento para el análisis de la construcción de la experiencia, se incluye otra perspectiva también desarrollada por Halliday, el modelo ergativo. El siguiente apartado se aboca al sistema de modo y muestra cómo se produce el intercambio de información o bienes y servicios en la cláusula. En relación con esto, se explican conceptos necesarios (Modo, Resto, Modalidad) para analizar la metafunción interpersonal en el estrato léxico gramatical. Finalmente, se abordan aspectos vinculados con la metafunción textual. Se expone de qué manera se estructura la cláusula entendida como mensaje y cómo esto repercute en la construcción de significados en el estrato discursivo semántico. Para esto, se definen y ejemplifican nociones desarrolladas por Martin & Rose (2003) para examinar el flujo de la información en un texto. Por otra parte, en consonancia con su preocupación de propiciar la investigación sobre el español, las autoras presentan en esta edición distintos abordajes sobre el Tema referidos a esta lengua. En síntesis, este capítulo no solo brinda las herramientas necesarias para iniciar cualquier análisis enmarcado en la LSF, sino que también se constituye en una guía de lectura para acercarse a aportes recientes a través de la referencia a obras de distintos autores.

En el capítulo 5 se explican el concepto de cohesión y los distintos tipos de lazos cohesivos (gramaticales y léxicos), primordiales para el análisis del discurso en tanto permiten entender el texto como una unidad semántica y no como un simple conjunto de oraciones. Asimismo, se expone la noción de textura, propiedad intrínseca de un texto que se deriva del hecho de que funciona como una unidad con respecto al contexto de situación.

Siguiendo a Halliday, en el capítulo 6 las autoras presentan el concepto de metáfora gramatical desde una perspectiva de “arriba hacia abajo”, en relación con el registro. Destacan que la utilización de metáforas gramaticales es a la vez producto y condición de una alfabetización avanzada y el uso de lenguajes abstractos. Finalmente, no solo explican el modo en que se construyen las metáforas ideacionales e interpersonales sino también los efectos que producen en la construcción de los significados.

El capítulo 7, el último, que se ha agregado en esta nueva edición, incluye la traducción de un artículo de Frances Christie denominado “La lingüística sistémico-funcional y una teoría del lenguaje en la educación”. Este ofrece una revisión de la teoría sistémico funcional del lenguaje en la educación que, con variaciones, se ha puesto en práctica durante los últimos cuarenta años, particularmente en Australia. En este sentido, recorre sus primeros acercamientos y se remonta a los años sesenta cuando Halliday y sus colegas pretendían particularmente ampliar los recursos de los alumnos para usar su lengua y sus capacidades para construir significado, esencialmente a partir del uso de los distintos registros. Se presentan a continuación los lineamientos generales de la Teoría de Género y Registro de la LSF, entre cuyos objetivos principales se encuentra el desarrollo de la educación lingüística para promover cambios sociales y que fueron considerados para la puesta en marcha de distintos proyectos de enseñanza en Australia, donde surgió. El capítulo ofrece así una perspectiva más amplia, con aportes para la educación a través de la lingüística.

El cuerpo principal del libro se complementa con tres apéndices que, pese a su ubicación, no son de menor importancia. En el primero se ofrece un ejemplo de análisis basado en un trabajo de M.A.K. Halliday y R. Hasan a partir de un verso de un poema. Se examinan en ese caso los distintos tipos de significado que se construyen a partir de él y de qué manera se vinculan con el contexto de situación, sin dejar de llamar la atención sobre los riesgos que entraña tomar una simple oración. El ejemplo resulta sumamente útil para que el lector comprenda de qué manera pueden articularse las nociones desarrolladas en los capítulos del libro en el análisis.

Probablemente con el objetivo de que sus destinatarios alcancen nuevas comprensiones acerca del modo en que se articulan los distintos estratos considerados en la LSF, en el segundo apéndice, Elsa Ghío y María Delia Fernández muestran a través del análisis de una reseña crítica publicada en un revista especializada de qué manera los significados que construimos al usar la lengua están siempre relacionados con el contexto cultural y situacional en el que la empleamos. La perspectiva adoptada es de arriba hacia abajo. El análisis considera los diversos estratos: el género, el registro y las realizaciones de los significados ideativos, interpersonales y temáticos en la cláusula. En relación con esto último, se muestra el método de desarrollo del texto, el flujo de la información, y los recursos cohesivos estructurales y no estructurales necesarios para su construcción. La inclusión de este trabajo de las autoras resulta en este sentido un valioso aporte. No solo sirve para ejemplificar de qué manera los textos funcionan efectivamente en su contexto y el modo en que se articulan los estratos, sino que aporta a la descripción de un género académico y la caracterización de sus pasos.

Finalmente, el tercer apéndice es un glosario de términos de la lingüística sistémica. Más allá de que consiste en una gran ayuda para el estudiante, ya que permite una rápida comprensión de algunos conceptos, el glosario puede ser visto como el inicio de un trabajo necesario para el español: la traducción de los términos propios de esta teoría de modo de facilitar su expansión en el mundo hispanohablante.

En suma, *Lingüística Sistémica Funcional*. El enfoque de M.A.K Halliday y R. Hasan. *Aplicaciones a la lengua español*, de Elsa Ghío y María Delia Fernández, es un libro que presenta los conceptos más relevantes de la LSF en un lenguaje accesible y a través de recursos multimodales como cuadros y esquemas que facilitan su comprensión e interrelaciones. Las autoras apelan también a la recursividad en las explicaciones sobre las distintas nociones, agregando en cada instancia nuevas informaciones y ejemplos que ayudan a su integración en un sistema. Esta instancia se ve favorecida asimismo con la inclusión del análisis de textos en los apéndices. Todo esto hace que el libro se constituya en una herramienta sumamente útil, no solo para aquellos estudiantes e investigadores que se inician en la LSF, sino también para los que desean profundizar en los estudios para el español en esta línea.

Bibliografía

Halliday Michael & Ruqaiya Hasan (1985). *Language, Context, Text: Aspects of Language in a Social Semiotic Perspective*. Hong Kong: Oxford University Press.

Martin, J. R. & D. Rose (2003). *Working with Discourse: meaning beyond the clause*. London: Continuum.